
HISTORIA

Juan Ramón LA PARRA, *El acceso contemporáneo a la cristología de Calcedonia. La lectura de A. de Halleux en diálogo con A. Grillmeier y R. Price*, Barcelona: Ediciones de la Facultat de Teologia de Catalunya – Ateneu Universitari Sant Pacià, 2018, 442 pp., 15,5 x 22, ISBN 978-84-949132-1-1.

La cristología de Calcedonia es una cuestión a la que vuelven una y otra vez los estudios que abordan de una u otra manera la cristología. Tras los años de replanteamientos más o menos radicales del último tercio del siglo XX, hoy asistimos a una nueva forma, más serena, de presentar las cuestiones implicadas en la enseñanza del concilio del 451.

La obra de Juan Ramón La Parra es un ejemplo de lo que se acaba de apuntar. Su trabajo aborda directamente la recepción de Calcedonia en la teología del siglo XX teniendo en cuenta no solo las críticas, sino también, y sobre todo, las aportaciones de los patrólogos e historiadores del dogma. De todos ellos se sirve en este trabajo ambicioso que recoge sustancialmente la tesis doctoral realizada en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana, de Roma.

La primera de las tres partes de que consta ofrece una aproximación a la cristología de Calcedonia (pp. 19-112). La Parra va planteando las cuestiones cristológicas tal como aparecieron en el tiempo desde las «herejías cristológicas», pasando por los Padres a partir de Ireneo de Lyon, los primeros concilios hasta llegar al núcleo de las cuestiones cristológicas. Su perspectiva

es la de la historia de los dogmas con la cual llega a la controversia cristológica del siglo V y a la respuesta de los concilios de Éfeso del 431 y de Calcedonia del 451. Esta parte termina con un análisis de la definición dogmática de Calcedonia tanto en sí misma como a partir de las lecturas de teólogos recientes. Siguiendo sobre todo a Sesboüé y Uríbarri, el autor responde a las críticas recibidas por la fórmula calcedonense en los últimos decenios.

La segunda parte de la obra de La Parra constituye el núcleo de su investigación, y está dedicada a los estudios del franciscano belga A. de Halleux sobre Calcedonia (pp. 115-274). De Halleux (1929-1994) fue profesor en Lovaina y autor de numerosos estudios patrísticos y ecuménicos. Su análisis de la definición de Calcedonia en el artículo «*La définition christologique à Chalcedoine*» (1976) es a juicio de La Parra, el análisis más minucioso llevado a cabo sobre el *hóros* de Calcedonia. Por esa razón, se centra en la exposición de ese texto, sin olvidar otros del mismo A. de Halleux sobre el mismo concilio, sobre la controversia teológica del siglo V y sus consecuencias, que llegan hasta nuestros días, en el campo ecuménico.

La tercera parte (pp. 277-349) está dedicada a la aportación de A. Grillmeier y

de R. Price. La obra de Grillmeier no necesita presentación porque su monumental obra *Jesus der Christus im Glauben der Kirche* es ampliamente conocida (aunque La Parra se queja de que son escasos los estudios en lengua española sobre este autor). En cuanto a R. Price. Su mérito fundamental es haber publicado la traducción inglesa completa de las actas de Calcedonia junto con otros documentos complementarios. A través no solo de la traducción, sino también de la introducción, comentarios, estudios y notas, Price ofrece una auténtica interpretación personal de Calcedonia.

La obra termina con una síntesis conclusiva y un anexo con la traducción de los principales documentos de la controversia cristológica del siglo V.

El interés de esta obra es doble. Por un lado ofrece una investigación original sobre

las aportaciones de A. de Halleux a la cristología calcedonense, sus antecedentes y la continuación especialmente en el segundo concilio de Constantinopla (553). Por otro, aporta una síntesis muy completa de la historia del dogma cristológico desde sus formulaciones patrísticas iniciales hasta su culminación en el siglo V. En este sentido, la primera parte de la obra ofrece un material muy útil que puede servir para el acercamiento de los estudiantes a la formación de la cristología de los primeros siglos y a su recepción en la teología reciente. De esta manera, el lector encuentra un equilibrio de información y análisis que es muy provechoso. Las páginas dedicadas a Grillmeier y Price ofrecen un complemento de información que tiene su propio interés.

César IZQUIERDO

Gianpaolo ROMANATO, *Pío X. En los orígenes del catolicismo contemporáneo*, Madrid: Palabra, 2018, 447 pp., 15 x 24, ISBN 978-84-9061-729-8.

El autor (n. 1947) es profesor de historia contemporánea en la Universidad de Padua y miembro del Comité Pontificio de Ciencias Históricas, así como autor de obras sobre distintos personajes eclesiales de la historia reciente de la Iglesia italiana. Tras recorrer las distintas etapas como párroco, director espiritual del seminario, canciller de curia en Treviso, vicario auxiliar, obispo de Mantua, patriarca de Venecia y obispo de Roma, nos presenta al papa sarto como un «pobre párroco rural» —en sus propias palabras, dotado de una «*mens* práctica y pastoral» y un verdadero espíritu reformador, a pesar de no estar exento del autoritarismo propio de su carácter y de la época—. «Pero él fue también un activo hombre de gobierno, un realizador constructivo y concreto como pocos, un reformador —como Papa y como obispo— capaz de gestos que sorpren-

den por su valentía y clarividencia» (p. 205). En este sentido, el retrato aquí ofrecido parte del imaginario colectivo sobre este Papa antimodernista (ambiente teológico que describe con detenimiento), para llegar a un más detallado perfil sobre todo basado en documentación de primera mano, entre la que se incluye el epistolario. Así, por ejemplo, se insiste en estas páginas en su abierta oposición a la creación de un único partido católico en Italia. El retrato resulta por tanto completo, contrastado y convincente (cfr. p. 364).

Aparece pues así un Papa que provenía de la plebe, que si bien conocía las buenas maneras no congeniaba con los fastos cortesanos; que confiaba más en la gracia de Dios que en las artes mundanas; que desatendía la política y se ocupaba de la liturgia y la música sacra; que recelaba del personal de la